

QUESADA Y CHAVES, Dámaso de. *Canaria ilustrada y puente americano*. Edición a cargo de Paz Fernández Palomeque, Carmen Gómez-Pablos Calvo y Rafael Padrón Fernández. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios, 2007. 445 p. ISBN 978-84-88366-64-1.

La colección *Fontes Rerum Canariarum* del Instituto de Estudios Canarios cuenta desde el pasado año 2007 con una nueva publicación, la n. XLV, correspondiente a la obra *Canaria ilustrada y puente americano* del clérigo Dámaso Antonio de Quesada y Chaves, compuesta en la segunda mitad del siglo XVIII, con una cuidadísima edición a cargo de Paz Fernández Palomeque, Carmen Gómez-Pablos Calvo y Rafael Padrón Fernández.

La obra de este ilustre realejero se mantenía inédita hasta esta edición, posiblemente porque, como señalan los estudios previos que acompañan a esta publicación, Dámaso de Quesada y Chaves nunca fue considerado un historiador sino un compilador de historias, un cronista, y, sobre todo, porque en la

misma época publicó su obra el insigne historiador canario Viera y Clavijo, su paisano.

Esta edición que ahora glosamos va precedida de una serie de estudios que nos ayudan a comprender mejor la obra de Quesada y Chaves desde algunas de las distintas disciplinas que se encuentran recogidas en su compilación y que el autor tituló: *Canaria ilustrada y puente americano. Compendio del descubrimiento, conquista, situación y dominio de ellas*.

El estudio preliminar se inicia con la noticia biográfica de Quesada y Chaves, realizada por Rafael Padrón, desde su nacimiento en Los Realejos, su estancia en Madrid y su viaje a Roma, aportando datos singulares y relevantes para el conocimiento del personaje y su actividad, así como su formación y peripecias, pues debemos recordar, como se ha manifestado en otras ocasiones, que la experiencia viajera ocupó una posición central en la actividad intelectual de los hombres del siglo XVIII. Rafael Padrón es también el responsable de la descripción del manuscrito con sus 14 dibujos y 9 mapas, así como de la historia textual, haciendo un recorrido por los diversos avatares del manuscrito hasta su ubicación actual en la Biblioteca Nacional de Es-

paña y las referencias dadas por diversos autores.

El segundo estudio, a cargo de Juan Manuel Bello León, analiza la Historia en la obra de Quesada y Chaves. Como bien argumenta el profesor Bello, la obra de Quesada siempre se desarrolló a la sombra de Viera y Clavijo, siendo ésta una de las razones que explican su desconocimiento hasta hoy día. La visión que nos aporta Quesada y Chaves en su obra, dada su condición de clérigo, está mediatizada por una parte por su vocación y, por otra, por los tiempos en que le tocó vivir. De ahí esa visión cristiana y providencial de la historia que emana de su discurso, donde los textos evangélicos y los de los padres de la Iglesia son la fuente de autoridad frente a cualquier influencia extranjera considerada perniciosa.

La estructura de la obra de Quesada y Chaves sigue los parámetros habituales en este tipo de «compilaciones», incorporando una descripción de las islas, sus orígenes míticos, posición geográfica, viajes de descubrimientos, conquista, datas a conquistadores y sucesos relevantes acaecidos en el archipiélago con interesantes relaciones de nombres, árboles genealógicos, ataques piráticos, datos de la población de cada

zona y, como era habitual en los cronistas de aquella época, añade en su obra una relación de los obispos, noticias de los capitanes generales, así como conventos, ermitas, etc. Dedicó nuestro autor un apartado específico a bulas y breves pontificios en los que aporta elementos de originalidad en la difusión de documentos vaticanos que pudo consultar durante su estancia en Roma.

Si bien son pocas las novedades que proporciona en cuanto a las relaciones de nombres y sucesos, podemos encontrar algún atisbo de novedad que no incorporan otros cronistas e historiadores de su época, como el relativo al número de ingenios de azúcar en las islas de Tenerife y La Palma —en aquellos momentos—, las dos únicas productoras. Nuestro autor aclara al respecto que, según las *Sinodales*, eran más de cuarenta, añadiendo que producían cada año más de 3.000 arrobas o 75.000 libras y que, para el caso concreto del ingenio de Adeje, su producción se situaba en torno a las 1.000 arrobas anuales que son 25.000 libras.

Un tercer estudio, realizado por Carmen Romero Ruiz, se centra en la visión geográfica de la obra, basada en la observación directa y, como era habitual en la época, de acuerdo con unos parámetros esen-

cialmente descriptivos. Los datos que aporta la obra de Quesada y Chaves desde el punto de vista geográfico no siempre son originales y se refieren al clima, montes, vulcanología, así como al establecimiento de las distancias entre las islas y el territorio peninsular. Da la impresión, según comenta la profesora Romero Ruiz, de que en toda la obra de Quesada y Chaves existe una obsesión por fijar la posición geográfica del archipiélago y ello explica, por ejemplo, la meticulosidad en la localización geográfica para analizar algunos hechos históricos, o en la precisión de elementos geográficos como hitos para la navegación. También en el *Compendio* podemos encontrar una serie de datos de geografía humana, incorporando muchas veces referencias a otros autores, junto con la observación directa de aquellas zonas que conocía perfectamente como la isla de Tenerife, de la que nos da una mayor y más completa información. La visión que nos aporta Quesada y Chaves sigue los parámetros habituales en las relaciones sobre el archipiélago, incorporando incluso una descripción de la mítica isla de San Borondón —tan presente en algunos autores al referirse a las Canarias—, o de los montes de la

isla de Tenerife, en la que se cuenta la inmensidad de algunos pinos, como la tea de un pino cortado en la vega lagunera con el que se cubrió de armadura y tablazón la nave mayor de la iglesia de Nuestra Señora de los Remedios y el arco de la capilla mayor, con una anchura de 36 pies y 148 de longitud.

El estudio de los aspectos lingüísticos de la obra que nos ocupa corre a cargo de Dolores Corbella Díaz, perfecta conocedora de la obra de Quesada y Chaves como ha demostrado en sus excelentes trabajos sobre aspectos lexicográficos y biográficos del autor. Como señala la Dra. Corbella, el *Compendio* de Quesada es una buena muestra de lo que fue el habla canaria en la segunda mitad del siglo XVIII, incluyendo las especificidades regionales.

Si los estudios que preceden a la edición del texto de Quesada y Chaves nos sitúan en la visión que el autor tenía de Canarias en la época que le tocó vivir, nos parece que lo fundamental de esta publicación es la edición del manuscrito autógrafo, que se encuentra en la Biblioteca Nacional, sign. 22.520, con sus dibujos y mapas.

La transcripción del texto va precedida de una interesante relación de la biblioteca de nuestro

protagonista a través de sus obras y así podemos conocer las fuentes de las que se nutrió y las influencias que recibió a lo largo de su vida y que se plasman indirectamente en este *Compendio*, sean citadas o no por nuestro autor, como los trabajos de Núñez de la Peña o Alonso de Espinosa, por sólo citar a dos autores canarios, sin olvidar la consulta directa de documentación que efectuó en el Archivo de Simancas, en el Palacio Real de Madrid o en la Biblioteca Barberini de Roma.

La edición crítica de textos cuenta con una larga tradición en Canarias y en este caso la tarea desarrollada por sus autores supone una aportación relevante continuando la labor iniciada por el Instituto de Estudios Canarios hace ya 75 años. Esta institución, en una de sus colecciones más señeras, *Fontes Rerum Canariarvm*, en la que se incluye la edición de la obra de Quesada y Chaves, ha sido y es una de las referencias imprescindibles para la historia de Canarias, de ahí el aval previo de esta publicación.

Es necesario destacar la importante edición, cuidada y metódica, que Paz Fernández, Carmen Gómez-Pablos y Rafael Padrón, tres grandes profesionales, han realizado, pues a partir de ahora podremos

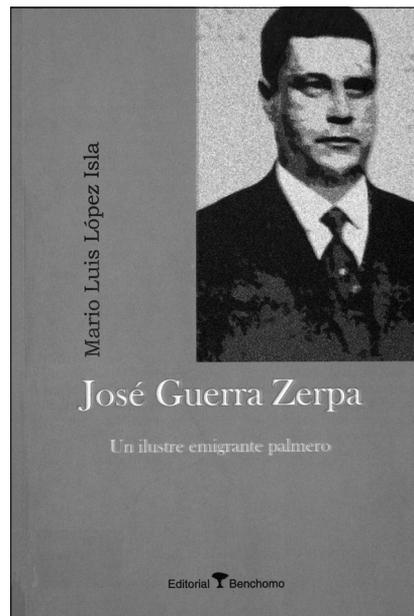
conocer e investigar sobre el *Compendio* de Quesada y Chaves, constituyéndose esta obra en una fuente para historiadores, para lingüistas y para quien quiera conocer parte de nuestra Historia.

Ya hemos señalado que hasta ahora era un manuscrito prácticamente desconocido pues, si bien podemos encontrar a diversos autores que citan la obra de Quesada y Chaves, no se había llevado a cabo la transcripción íntegra del manuscrito, tal como la concibió su autor: prólogo, índice, cuadros, láminas, mapas, cronología de los obispos, decretos, breves, bulas, etc., respetando la grafía original del autógrafo y acompañada de una serie de notas a pie de página que incluyen las apostillas o notas que el autor incorporó a su obra y que, afortunadamente, ahora podemos conocer gracias a la edición crítica realizada. El trabajo se complementa con un índice analítico muy completo que nos permite un acercamiento temático al contenido de la obra.

Aun reconociendo que el manuscrito de Quesada y Chaves, que ahora se publica, no puede considerarse como la obra de un historiador, sino más bien la de un compilador que copia en muchos de sus párrafos a otros autores que le precedieron y

que aporta algunas novedades o interpretaciones en la observación directa que realiza, hay que reconocer que constituye una gran aportación a la historiografía y es una muestra más de la importancia que este tipo de fuentes tiene para la historia de Canarias, por lo que no nos resta más que felicitar a los autores de esta edición por su trabajo, largo, paciente y a veces tedioso, que nos ha permitido acceder a una fuente de primera mano para el conocimiento de nuestro pasado.

ANA VIÑA BRITO



LÓPEZ ISLA, Mario Luis. *José Esteban Guerra Zerpa: un ilustre emigrante palmero*. [Santa Cruz de